

Actualidad

«Sin ciencia no hay futuro»

Eduardo Posada ¹

Discurso pronunciado por el Presidente Nacional de la Asociación Colombiana para el Avance de la Ciencia (A.C.A.C.), Eduardo Posada, en la ceremonia de inauguración de la XII Convención Científica Nacional el 04 de Noviembre de 1998 en Bucaramanga.

Señores:

Es para mí motivo de especial satisfacción poder dirigirme hoy a ustedes en la ceremonia inaugural de la XII Convención Científica Nacional y ello por múltiples motivos.

Primero que todo, quiero destacar el hecho central de que la A.C.A.C. nació en esta ciudad hace 29 años por feliz iniciativa de un grupo de entusiastas bumanguenses, cuya visión e iniciativa, hicieron posible que nuestra asociación naciese bajo los mejores auspicios. La idea inicial tuvo una acogida entusiasta por parte del gobierno nacional, especialmente del naciente Instituto Colombiano para el Desarrollo de la Ciencia y la Tecnología Francisco José de Caldas - COLCIENCIAS, y condujo a la firma del acta de fundación en Santafé de Bogotá por prestantes compatriotas encabezados por el entonces presidente Misael Pastrana Borrero.

Es muy grato que varios de esos precursores nos acompañen aquí esta noche y que podamos rendirles un merecido homenaje.

A partir de su nacimiento, la A.C.A.C. ha desempeñado un papel protagónico en la ciencia y la tecnología nacional, habiendo sido la

¹ Ph.D. Física
Presidente Nacional de la Asociación Colombiana para el Avance de la Ciencia (A.C.A.C).
Correspondencia: Centro Internacional de Física (C.I.F.)
Universidad Nacional
Ciudad Universitaria Edificio Manuel Ancizar. Oficina 2053
Santafé de Bogotá.

autora de iniciativas tan importantes como la de la propuesta de contratar el primer crédito del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) para COLCIENCIAS, la de elaborar una legislación para la ciencia y la tecnología que culminó con la promulgación de la ley 29 y la inclusión de artículos sobre el tema en la constitución del 91, o de programas como Expociencia Expotecnología, que el año entrante celebra su sexta edición, la revista Innovación y Ciencia, el programa de televisión Universos, una amplia gama de actividades científicas juveniles y, más recientemente, el montaje en Santafé de Bogotá de Maloka, el primer Centro Interactivo de Ciencia y Tecnología del país, por no mencionar sino las más conocidas de sus actividades.

Nuestra presencia hoy en esta ciudad obedece también a otros motivos igualmente poderosos: por una parte, el dinamismo mostrado por nuestro capítulo de Santander cuyo entusiasmo fue clave para la organización de la Convención y, por otra, el gran desarrollo que esta ciudad ha tenido en el sector de ciencia y tecnología, gracias al impulso de sus universidades, y a la creación de numerosos centros de investigación. Esos avances han encontrado un eco entusiasta en el gobierno departamental y en el municipal, gracias a lo cual, la ciudad y la región se están convirtiendo en modelos de desarrollo científico y tecnológico para todo el país. Mañana el señor gobernador de Santander y el señor alcalde de Bucaramanga nos presentarán los planes de desarrollo científico y tecnológico para la región.

Es también especialmente grato para nosotros contar hoy con la presencia del señor gobernador de Risaralda, quien nos acompaña para hacernos partícipes de las acciones que se están realizando en esa región para impulsar el desarrollo científico y tecnológico. Quiero igualmente destacar la labor que el Dr. Carlos Arturo López Angel ha desarrollado en ese departamento desde hace muchos años, como promotor del Jardín Botánico de Marsella y del parque científico que lo acompaña, al igual que de otras muchas iniciativas en favor de la educación y la ciencia, tanto en la región como a escala nacional, cuya importancia podremos apreciar en el transcurso del evento.

Este año tiene un significado particular para la ciencia en Colombia, ya que dentro de menos de un mes se cumplen los treinta años de la fundación de COLCIENCIAS, feliz iniciativa del gobierno del presidente Carlos Lleras Restrepo liderada por su primer director, el capitán Alberto Ospina quien nos acompaña, y cuyo papel en la gestación y consolidación de la A.C.A.C. ha sido también vital.

A lo largo de estas tres décadas, COLCIENCIAS se ha consolidado como la gestora del avance científico y tecnológico de nuestro país, pasando de ser un fondo adscrito al Ministerio de Educación a convertirse en un Insti-

tuto para el Desarrollo de la Ciencia y la Tecnología, cuyo papel es cada vez más importante, no sólo en Colombia, sino como entidad modelo en el contexto latinoamericano. La actividad de esa entidad en los últimos años ha permitido un considerable crecimiento del sector de ciencia y tecnología del país, hasta colocarlo entre los más avanzados de la región, gracias en particular al notable incremento de los recursos disponibles, al apoyo a la investigación básica y aplicada, a ambiciosos programas de formación de investigadores al más alto nivel y a un gran estímulo al desarrollo tecnológico gracias a la creación de centros de investigación, de incubadora de empresas, y de fondos de capital de riesgo.

El éxito alcanzado hasta ahora, se debe en gran parte a la unidad conceptual de COLCIENCIAS, que abraza bajo un mismo techo a la investigación básica en ciencias naturales y sociales, a la investigación aplicada, el desarrollo tecnológico, a la formación de investigadores y la popularización de la ciencia.

Es por eso que las propuestas que en mala hora han surgido recientemente de desmembrar esa entidad, distribuyendo sus funciones entre diversos ministerios, constituyen un absurdo, cuya puesta en práctica sería un error histórico de incalculables consecuencias para el futuro del país. Si el objetivo de tan descabellada idea es el de ahorrar recursos, es bueno recordar que COLCIENCIAS es una de las entidades más eficientes del Estado y que su actividad tiene impacto en todos los sectores de la vida nacional: sus gastos de funcionamiento son ínfimos y su presupuesto de inversión es, de hecho, el presupuesto de funcionamiento de todo el Sistema Nacional de Ciencia y Tecnología. Si la meta que se persigue es la de frenar el desarrollo científico y tecnológico del país, interrumpir el tímido proceso de modernización del sector productivo nacional y garantizarnos la permanencia en el subdesarrollo, no cabe duda que acabar con COLCIENCIAS es la mejor manera de lograrlo.

El desarrollo científico y tecnológico de un país constituye un conjunto, en el cual todas las partes juegan un papel fundamental. La investigación básica, tanto en ciencias naturales como sociales, es la que hace avanzar la tecnología y ésta, a su vez, constituye la piedra angular del desarrollo productivo.

Una nación que aspire a tener un sector industrial moderno, autónomo y competitivo, debe tener un desarrollo tecnológico importante apoyado en una base sólida de investigación fundamental. Pensar que resulta más barato importar la tecnología que generarla, adaptarla o hasta copiarla, es querer mantener una perpetua dependencia respecto a los países industrializados y condenarnos a contar con un sector productivo de segunda, capaz tan sólo de producir bienes de muy bajo valor agregado. Creer, por otra parte, que las ciencias básicas son tan

sólo para los países avanzados y que nosotros debemos centrar nuestros esfuerzos únicamente en las aplicadas, es olvidar que todos los grandes avances tecnológicos de este siglo han sido producto de la ciencia básica. No olvidemos que la microelectrónica, madre de la actual informática, no existiría sin la física de semiconductores, o que la moderna biotecnología es directamente producto de la biología molecular.

Una acertada política de desarrollo científico y tecnológico debe pues, contemplar todos esos aspectos dentro de un acertado equilibrio. Gracias a ello en los últimos años Colombia ha avanzado apreciablemente en este sector, estimulando la inversión, la formación de recursos humanos y el desarrollo tecnológico. Pero es evidente que el país debe hacer todavía mayores esfuerzos para poder garantizar su futuro.

Si bien es cierto que Colombia vive en la actualidad uno de los momentos más críticos de su historia, y que la solución de la crisis fiscal requiere ingentes sacrificios de parte de todos los estamentos, también lo es que la ciencia y la tecnología constituyen sectores estratégicos, de vital importancia para el futuro del país y que merecen un radical cambio de prioridades. De lo contrario, los sectores indiscriminados pueden dar al traste con décadas de paciente labor en la construcción de un sistema de ciencia y tecnología que se constituya realmente en el motor del desarrollo de Colombia.

Recordemos que el presupuesto de COLCIENCIAS para

1999 será tan sólo de 38000 millones de pesos, un poco más de la mitad del de 1996 en pesos corrientes e inferior al de 1992 en pesos constantes. Esa suma (23 millones de dólares) es mucho menor que el presupuesto de un departamento de ciencias de cualquier universidad americana de mediano tamaño y unas seis veces inferior al valor de un avión de caza moderno. La inversión total de Colombia en 1996, el mejor año en ese respecto, fue de unos 350 millones de dólares, incluyendo el sector público y el privado, y es tan sólo la mitad del presupuesto de investigación de por lo menos cinco universidades americanas.

Por todo lo anterior, una de las tareas fundamentales de la Convención será la discusión del documento preparado por la A.C.A.C. y titulado "Bases para una política de ciencia y tecnología", que esperamos se constituya, como en el pasado, en elemento esencial para la elaboración del componente de ciencia y tecnología del plan de desarrollo que el gobierno presentará próximamente al Congreso de la República.

Quiero concluir, expresar nuestro más sincero agradecimiento a todas las entidades públicas y privadas que han hecho posible la realización de esta Convención cuyo éxito, gracias a la calidad de los conferencistas y a la de los trabajos científicos, está de antemano garantizado.

No cabe duda de que hoy, en los albores del siglo XXI, cobra cada vez más vigencia el lema de Expociencia del 93: sin ciencia no hay futuro.